

# LA LIBERTAD: HUMOR Y RESURRECCIÓN

## 'LA RESPIRACIÓN'

Texto y dirección: Alfredo Sanzol. / Música: Fernando Velázquez. / Escenografía y vestuario: Alejandro Andújar. / Iluminación: Pedro Yagüe. / Reparto: Pau Durà, Nuria Mencía, Gloria Muñoz, Pietro Olivera, Martiño Rivas, Camila Viyuela. / Escenario: La Abadía. Calificación ★★★

### JAVIER VILLÁN MADRID

La vida es una mierda. Nagore (Nuria Mencía) acumula sobre su alma todas las desgracias y mise-

rias. Acaba de separarse de su marido. Sanzol se separó hace un año de su esposa, Lucía Quintana, y confiesa que de ese dolor intenso nació *La respiración*. Esta obra es, pues, una terapia. Y como toda terapia tiene altos y bajos. Aunque el autor participe un poco de todos los personajes, donde más ha puesto de sí mismo podría ser en Nagore. Nada quiere saber de amor y sexo, si acaso de alguna mujer que entienda sus sentimientos. Hasta que la experiencia de Maite, su madre, polígama jubilosa, la arrastra a un torbellino de promiscuidad.

Deliciosa, de una inocente y pícaro procacidad, la escena de seducción de Nagore con Leire (Camila Viyuela). Maite (Gloria Muñoz) es una fornicadora poliédrica que ama a la vez que folla sin distinción de edades. Muñoz es una de las mejores de la escena española y conserva una fascinante voz entre metal, cristal y terciopelo.

Apuntalada por Maite, Nagore vive el temor de su resurrección en exacta complicidad con Pau Durà (Íñigo), Pietro Olivera (Andoni), Martiño Rivas (Mikel) y Camila Viyuela. Todos funcionan en un engranaje perfecto. Cada cual a su

manera, todos hacen creer a Nagore la fantasía de una comuna sin tabúes. Hay mucho humor en *La respiración*; y mucha amargura.

La moralina surge al final, en algunos monólogos poco teatrales, como si ese canto a la vida necesitase una justificación. Naturalmente todo se complica, mejor dicho, vuelve al orden convencional. Mas, para entonces, Nagore ya es dueña de su destino y de sus resortes vitales. Final abierto. Nagore, grande como personaje; y Nuria Mencía, grande como actriz. Para esta mujer podría hablarse ya de un antes y un después de *La respiración*.